

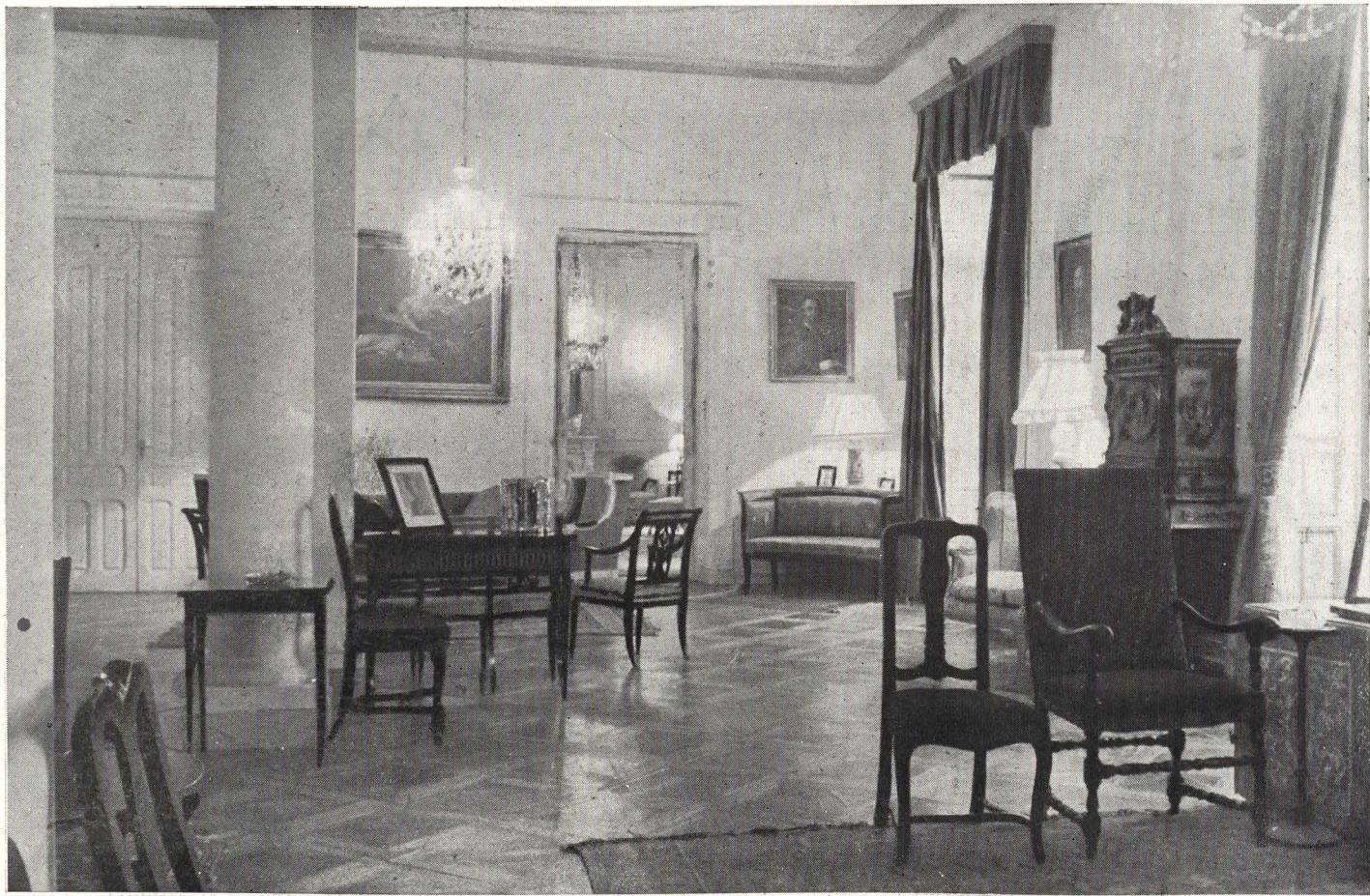


DECORACION

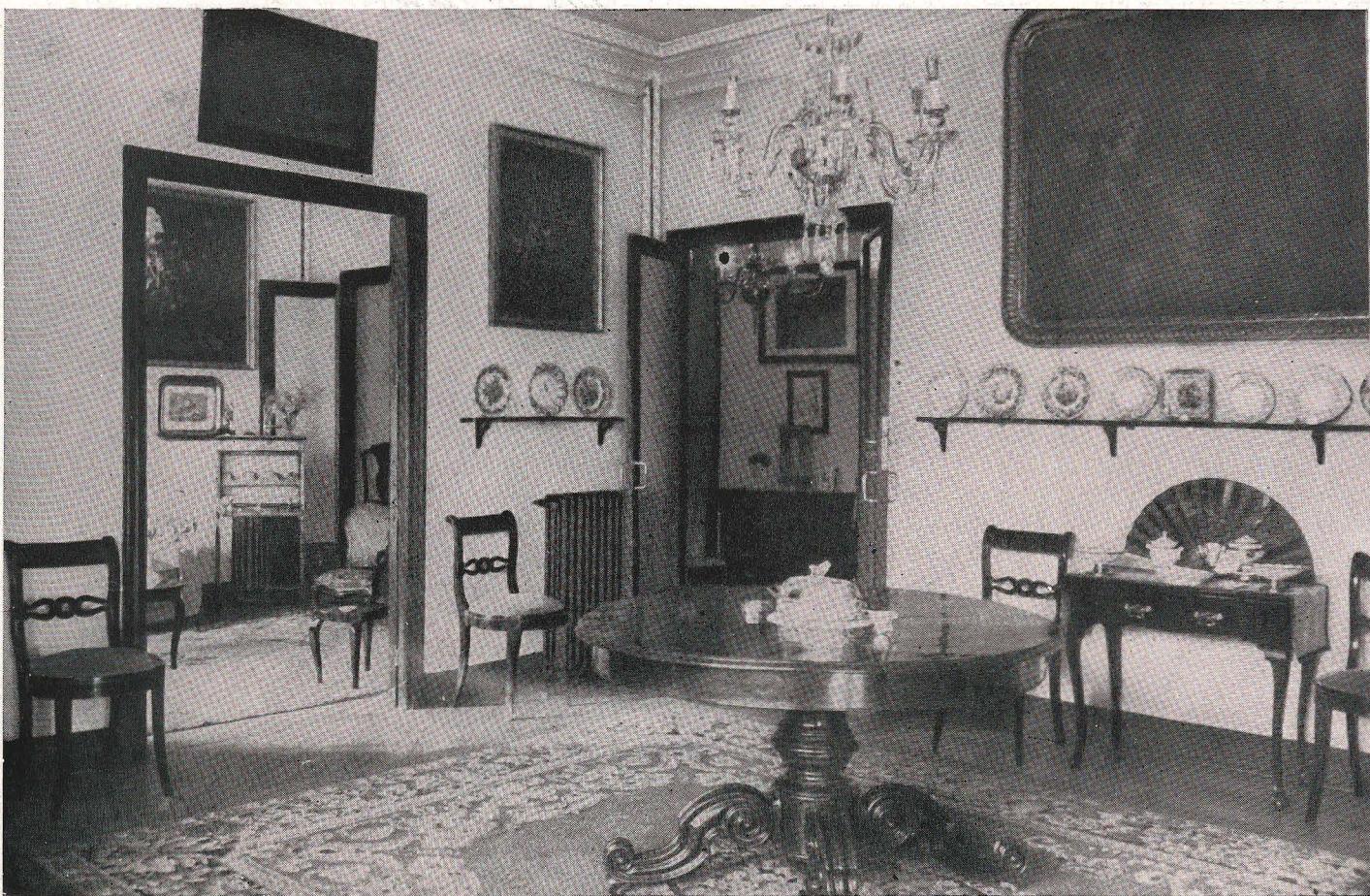
IV

Proseguimos la reproducción de casas españolas, que si no corresponden a un puro sentido decorativo español, siempre tienen algún típico elemento incluido en el resto de la entonación. Las obras de arte antiguas armonizan en estos interiores con los más modernos muebles.

Casa de D. Gonzalo Guasp (Madrid).—La chimenea de ladrillos aparece componiendo con el arco y el techo de sencillo artesonado. Los libros, el reloj de gran péndulo... todo parece evocar un ambiente de íntima elegancia.

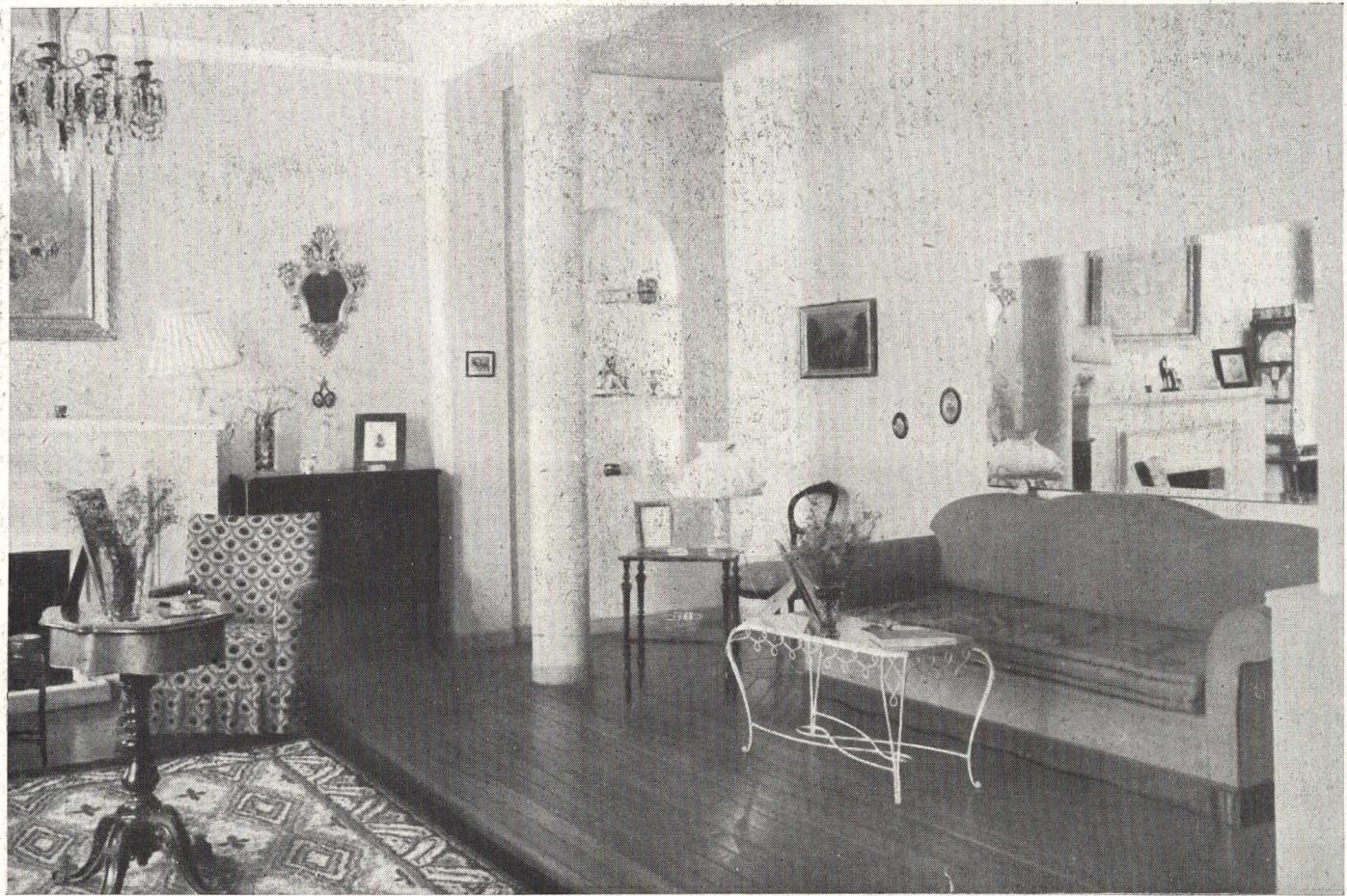


Casa de los Sres. Marqueses de Valdeiglesias (Madrid).—Este salón de amplias medidas ofrece, con sus columnas, un aspecto de gran elegancia. Los cuadros y los muebles, de variados estilos, se mueven dentro de un plano de gran proporción. La araña y las pantallas, en los rincones y laterales, conceden las oportunas entonaciones de luz.



Casa de D. Manuel Quintana (Madrid).—Dos aspectos del comedor isabelino, con vitrinas siguiendo el ángulo de la pared. Decoración con platos de cerámica popular, de brillantes colores. Una escena de caza pintada en la pared. Mesa "imperio" para el servicio del café y licores. En los laterales de la consola, altos jarrones isabelinos, y centrando, el reloj bajo urna de cristal.





Casa de D. Alfonso López de Ayguavives (Madrid).—Las columnas y las hornacinas en la pared conceden al salón un bello aspecto. Los muebles se disponen mejor entre esta arquitectura, que pudiéramos calificar de "quebrada", en oposición a las habitaciones de una línea demasiado recta. Sillones, espejo y cornucopias.



Casa de D. Fernando Moraleda (Madrid).—Salón de música. Al fondo, en vitrinas empotradas en la pared, pinturas alusivas, debidas a Víctor María Cortezo. Piano de cola. Sillones y butacas bajos, tapizados de gris y azul. Encima de la chimenea, espejo barroco dorado. Junto al piano, el retrato del dueño de la casa, por Pedro Bueno.



Casa del Sr. Marqués de la Vega de Anzó (Madrid).—El biombo resguardando junto a la puerta, prepara una especie de "sorpresa" en la visión de la amplia perspectiva de la estancia. El salón queda centrado con una mesa y en la pared con una vitrina, en la que se exhiben valiosas porcelanas. En uno de los laterales, el piano de cola.



Casa de la señora Viuda de Catarineu (Madrid).—El sofá colocado de lado en el centro de la habitación; el juego de unos espejos de Venecia en la habitación del fondo y en los laterales de la inmediata; la ausencia de sillas y sí el asiento de sillóncitos bajos..., todo contribuye a dar una sensación de íntimo y bello "confort" del salón.



Casa de los Sres. Condes de la Mortera (Madrid).—Este rincón del salón ofrece una bella y entonada elegancia, y tanto la disposición del sofá, sillones, espejo y del tibor, se corresponde con verdadera pureza de estilo y línea.



Casa de D. Agustín de Figueroa y Alonso-Martínez (Madrid).—En el comedor, los muebles de línea sencilla, las tapicerías claras, el espejo concediendo a la estancia un tono alegre... En la pared, hornacinas mostrando porcelanas del Buen Retiro. (Fotos Zaidin.)